

La mentira en niños de 3 a 5 años

Es común que los niños mientan. Pueden cambiar o exagerar la verdad, inventar historias o sólo negar lo que un adulto sabe que es cierto. Pero esto no es mentir realmente. La diferencia está en la intención. Una verdadera mentira es cuando alguien dice algo sabiendo que es falso para ocultar la verdad.

¿Por qué mienten los niños?

Éstas son algunas razones por las cuales los niños pueden mentir:

Temor. Los niños tienen miedo de desilusionar a sus padres y de ser castigados. Aprenden que, si ellos no hacen nada malo, sus padres no se enojarán y no los castigarán.

Imitación. Los niños oyen mentir a los adultos y piensan que está bien hacerlo. Tal vez los adultos digan una “mentira blanca” o den una excusa para no hacer algo; pero los niños no ven la diferencia entre una mentira y la otra.

Costumbre. La mentira se puede convertir en costumbre cuando se miente con frecuencia.

Deseo de que algo fuera verdad. Los niños desean que algo sea verdad y, decirlo en voz alta les ayuda a creerlo. Por ejemplo, cuando su niño dice: “Yo no lo hice”, y usted sabe que sí lo hizo.

¿Debe castigarse la mentira?

No hay una respuesta fácil para esta pregunta. Como padre o madre, usted puede decir que castiga a su niño por mentir. Pero el niño puede pensar que usted lo castiga porque lo descubrió y no porque mintió. Si el niño miente por miedo a que lo castiguen, y usted lo castiga, es más probable que vuelva a mentir más adelante.

Cuando mentir se convierte en algo grave

Para los Niños mayores

A veces, la mentira es señal de que hay algo más que no está bien. Los niños que siempre mienten pueden tener también otros tipos de problemas:

- Toman cosas ajenas y hacen trampa
- Se enojan
- Faltan a la escuela
- Tienen dificultades para hacer amigos y relacionarse en otras situaciones sociales

Hable con el médico de su hijo sobre estas preocupaciones.

¿Qué pueden hacer los padres?

Trate de descubrir la razón de la mentira. Así usted podrá saber lo que puede hacer.

Ayude a su niño a entender lo que pasó en realidad. Desear que algo no haya sucedido o decir que no sucedió no cambia el hecho de que sí sucedió. Pruebe a decirle: “Aunque dices que no dejaste lodo por toda la casa, mira, hay lodo y tus zapatos están sucios”.

Sea considerado cuando su hijo cometa errores pequeños. Ayude a que su hijo vea lo que hizo mal, pero dígame que no le sucederá nada malo si dice la verdad. Tranquilice a su niño diciéndole que usted no se enojará con él cuando él le cuente lo que sucedió en realidad.

Si su niño hizo algo malo, ayude a resolver el problema. Si el niño dejó lodo por toda la casa, limpien juntos. Así el niño se dará cuenta de que en realidad dejó lodo por todo el piso.

Felicite a su niño cuando diga la verdad. Ayúdele a entender que lo que hizo puede haber sido malo; pero que lo bueno fue que le contó la verdad y no le mintió. Si su niño admite haber dejado lodo por toda la casa, dígame: “Gracias por decirme la verdad. Pero tú ensuciaste el piso con lodo y ahora tendrás que ayudarme a limpiarlo.”